

LA POLITICA MONETARIA, CAMBIARIA Y CREDITICIA DE LOS ULTIMOS AÑOS Y LOS PROGRAMAS DE "AJUSTE"

Econ. Gabriel Castro Ch.

I. EL ENTORNO ECONOMICO

Mediante el establecimiento del Plan Marshall, Europa y Japón emprenden la reconstrucción de sus economías, en tanto que EE.UU. se convierte, no solo en la primera potencia mundial, sino que a la vez la deuda que contraen aquellos países va asumiendo la forma de una organización monetaria, donde el dólar se convierte en moneda internacional y es avalizada por el FMI.

Sin embargo, las relaciones acreedor-deudor iniciales (muy diferentes a las establecidas en la actualidad entre el centro y la

periferia) se vieron de pronto desbordadas por el extraordinario impulso que Europa y Japón imprimieron a sus economías, pasando, a mediados de los años 60, a ser firmes competidores comerciales de los EE.UU. Se inicia así, una nueva etapa de sobreproducción y sus derivaciones en una inocultable guerra comercial entre esos países, que les ha llevado en los últimos años a la conformación -cada quien en su área de influencia- de grandes bloques económicos que posibilitarían la hegemonía económica mundial; pero, la vigencia de políticas restrictivas y el diferimiento de los acuerdos comerciales a través del

GATT (Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio) hacen prever desacuerdos entre los 7 u 8 grandes que desembocaría en una nueva inestabilidad financiera.

En este sentido, como es lógico, la competencia desestabiliza la tasa de ganancia media y la actividad productiva se torna no atractiva; de tal forma que el dinero busca otras formas de expresión retributiva en la especulación monetaria internacional, creando con ello disparidades artificiales entre las diversas monedas nacionales a través de la devaluación y revaluación de las mismas, logrando que la diferencia de cambios se transforme en ganancia. Entra en vigencia así la supremacía del capital financiero transnacionalizado y, la crisis económica se traduce en crisis monetaria, es decir en crisis del dólar, pues desde inicios de los años 70 se declara la inconvertibilidad del patrón oro, dándose emisiones gigantescas de dólares sin respaldo alguno, sobre todo durante la guerra de Vietnam, así como por la escalada abrupta de los precios del petróleo, entre otros factores.

Como corolario, la inflación comenzó a desarticular la organización monetaria-fiscal, la relación entre las tasas de interés y las tasas

de ganancia perdieron su expresión real, en sí, se desquicia el orden financiero internacional y busca su cauce en el establecimiento de nuevas relaciones y condiciones.

Ante esta situación, surge como árbitro conductor de la economía, el FMI, acogiendo e imponiendo políticas de tinte monetario en las economías, cuya finalidad máxima es provocar la recesión, "recomendando" medidas como la restricción de las emisiones monetarias y del crédito, reducción del gasto público, flotación de tasas de interés, liberalización de precios y mercados, congelamiento de salarios, etc.; es decir, restricciones tendientes a mantener la tasa media de ganancia, afectada por la crisis financiera en los países desarrollados. Crisis, que busca calmar sus estragos a costa de los países dependientes mediante la imposición drástica de programas de "ajuste" como los anteriormente señalados. Y esto es, precisamente lo que ha venido aconteciendo en nuestro país desde hace algunos años.

En este sentido, "El panorama económico cambió significativamente desde 1982, como producto de acontecimientos externos e internos que afectaron significativamente las perspectivas económicas del

Ecuador. Las altas tasas de interés en el mercado internacional, la recesión mundial, la caída de los precios del petróleo, la reducción de las reservas monetarias internacionales, la pérdida de credibilidad en el mercado financiero internacional, acompañadas de políticas monetarias y fiscales expansivas, condujeron a altas tasas de inflación y a la depreciación del sucre". 1/

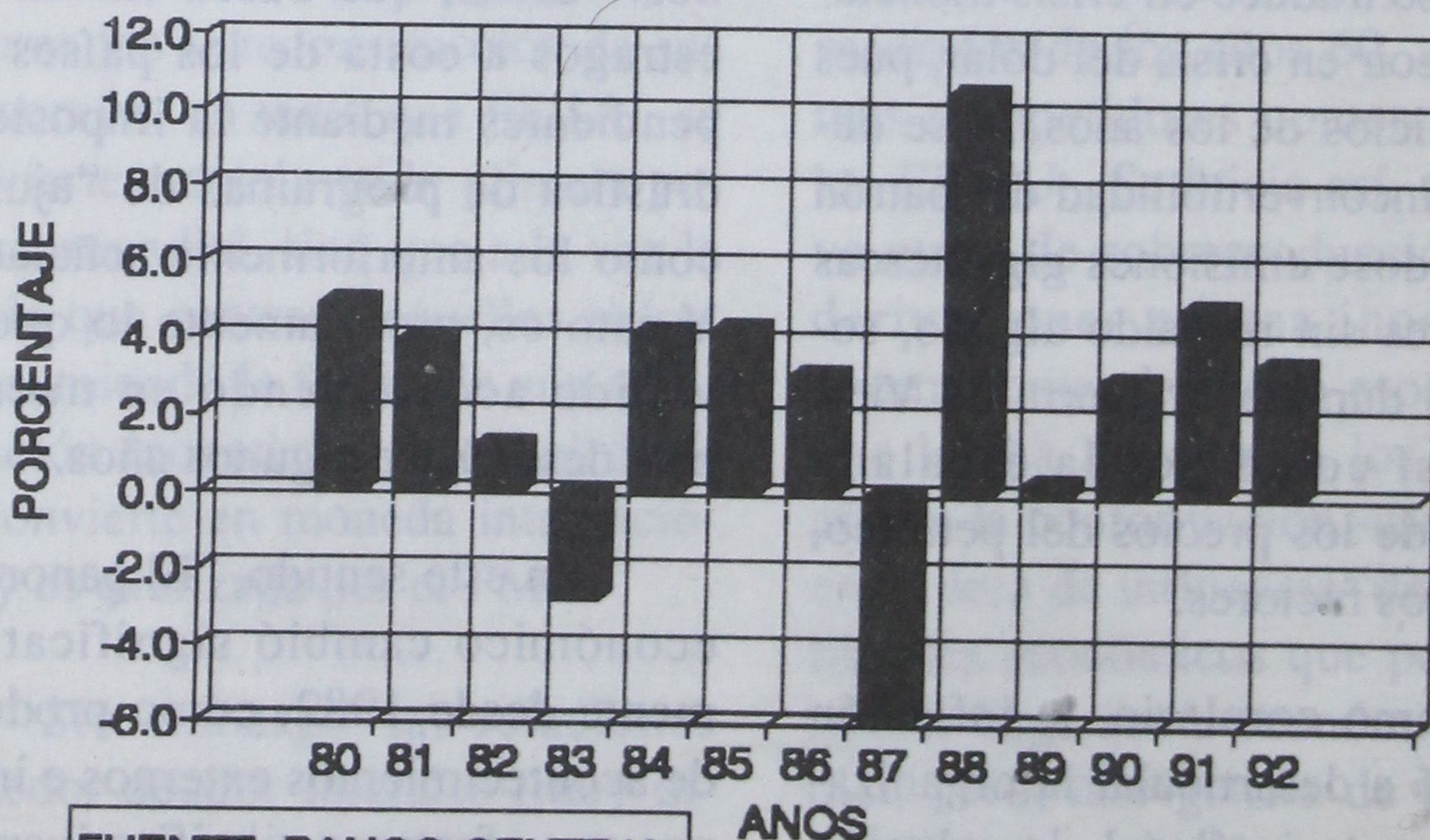
Esto contrasta con la estabilidad relativa que había tenido el país durante los años 70, como fruto de la bonanza petrolera reflejada en

los altos índices de crecimiento del PIB.

De su lado, el comportamiento de la deuda externa indica que se dispara a partir de 1.978 y es indetenible durante la década de los 80, sumiendo al país en el tormento de devengar amortizaciones e intereses, de renegociar y negociar y en fin de cuentas convertir al país en exportador de capitales.

Por otra parte, se mantuvieron fijos los precios del dinero (12.05% para las tasas de interés activas nominales y 6.01% para las pasivas),

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL
1980-1992



FUENTE: BANCO CENTRAL

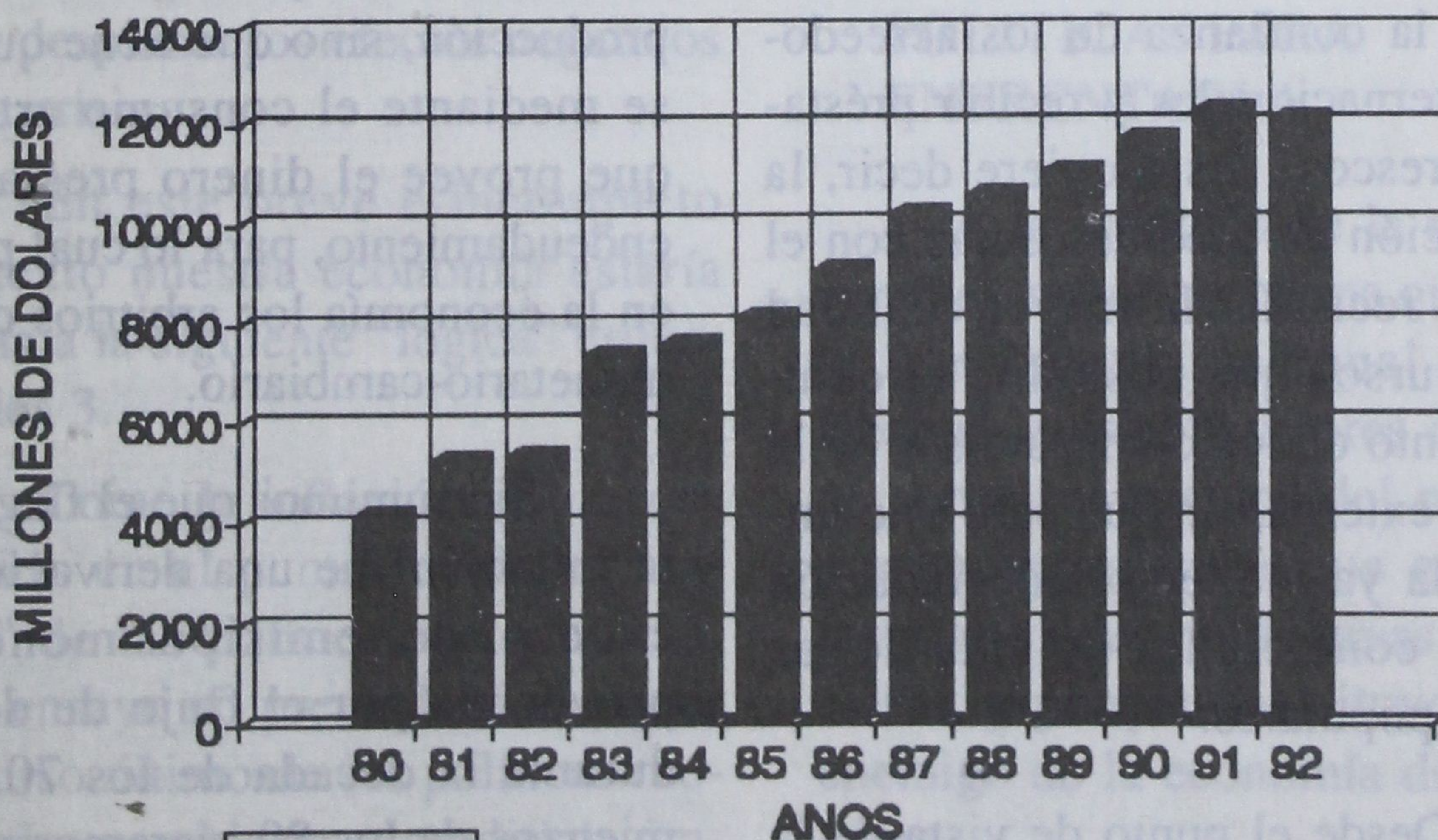
así como de las divisas (25 sucres por dólar); sin embargo, la tasa de inflación experimentó incrementos que se estabilizaron en un 12%.

El carácter expansivo de la economía así lo determinó: Se incrementó la inversión pública, el aparato estatal creció incontenible con la creación de nuevas instituciones públicas. De su lado, la deuda externa se agigantó en forma desmedida (de 214 millones de dólares en 1970 pasó a 4.601 millones en 1980). Los recursos petroleros y el endeudamiento externo presiona-

ban el proceso inflacionario, pero este fue controlado por el incremento masivo de las exportaciones (de 200 millones de dólares registradas en 1970, alcanzaron los 2.018 millones en 1979, año de la reinstauración democrática en el país). Así mismo, tanto la emisión, como la oferta monetaria fueron controladas.

La disponibilidad de recursos tanto internos como externos, hizo abrigar la esperanza de que el país se transformaría en una sociedad moderna e industrial y que, el pe-

DEUDA EXTERNA ECUATORIANA 1980-1992



Fuente: INCAE

tróleo seguiría alimentando nuestras expectativas. Sin embargo, a la vuelta de los primeros años de la década de los 80, el país prácticamente se declara en quiebra y empezamos a transitar sin rumbo por el camino de la "década perdida".

Desde entonces, los distintos gobiernos, no han hecho otra cosa que administrar la crisis bajo los dictámenes del FMI y del BM, organismos internacionales que avalizan los designios del capital financiero internacional y que, incluso, a pocos días de asumir el poder el gobierno de Durán Ballén-Dahik, desembozadamente, como en ocasiones anteriores, vuelve a imponer la aplicación de un programa de ajuste mucho más severo, bajo los mismos supuestos de ganar la confianza de los acreedores internacionales y recibir préstamos frescos. Esto quiere decir, la aplicación de medidas duras con el fin de recaudar la mayor cantidad de recursos que posibilite el cumplimiento de los compromisos de la deuda externa, sin que para esto importe la ya intolerable degradación de las condiciones de vida de las masas populares.

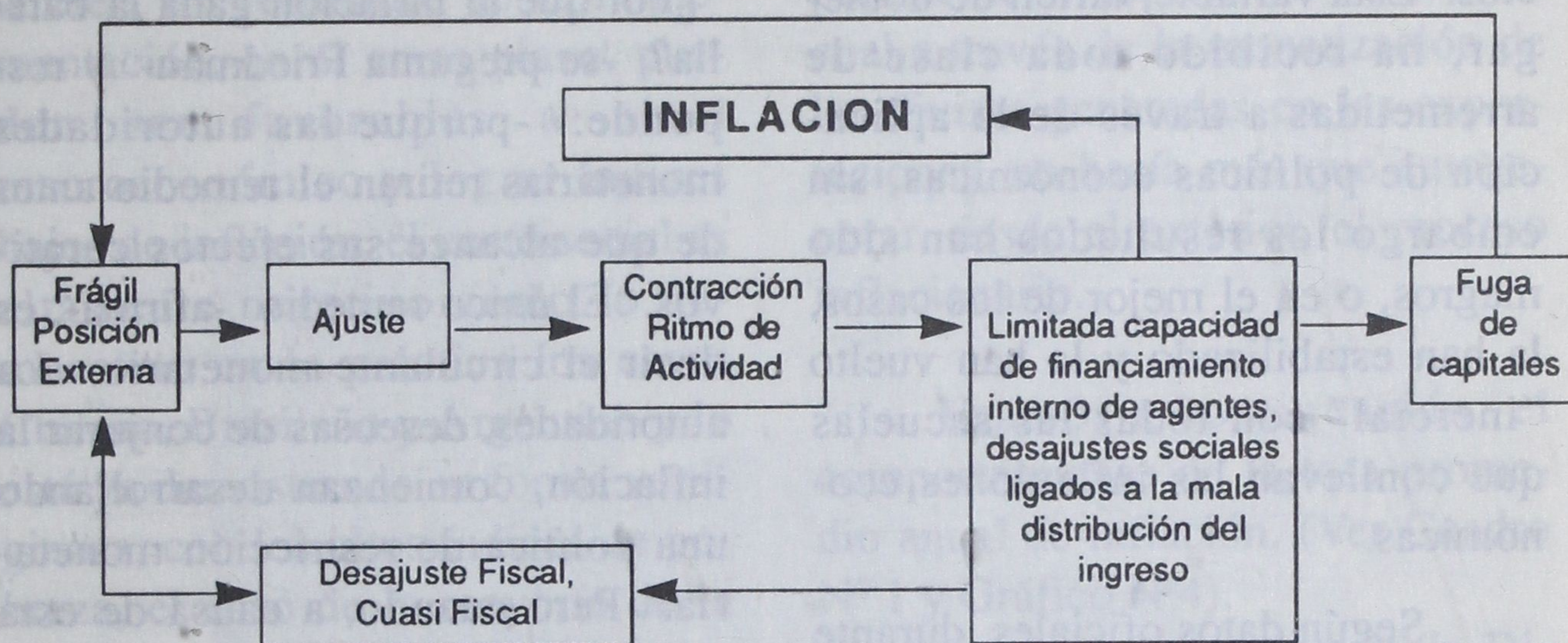
Desde el punto de vista de la teoría, el FMI, circunscribe la ciencia económica a la sola teoría mo-

netaria, por eso se los conoce como "monetaristas" a quienes se alinean con esta tendencia (el actual Vicepresidente Dahik, se presentaba como un fiel seguidor); y es que, según Friedman: "La teoría cuantitativa es, en primer lugar, una teoría de la demanda del dinero. No es una teoría de la producción del ingreso monetario ni una del nivel de precios. Cualquier exposición de estas variables requiere una conformación de la teoría cuantitativa con algunas especificaciones acerca de las condiciones de la Oferta Monetaria, y tal vez acerca de otras variables también" 2.

En esa perspectiva, y bajo la lógica del capital, al parecer nos enfrentamos a una crisis que no "puede" resolverse mediante la producción, sino que tiene que darse mediante el consumo artificial que provee el dinero prestado, el endeudamiento, para lo cual priman en la economía los arbitrios de tipo monetario-cambiarío.

Si asumimos que el flagelo de la inflación fue una derivación del exceso de emisión monetaria provocada por el flujo de dólares durante la década de los 70 y comienzos de los 80, veremos que en países como el nuestro la restricción monetaria y las continuas de-

Gráfico No. 3



ELABORACION: IIE-U.C.

valuaciones son formas de trasladar excedentes al o los países centrales, los cuales ven a la inflación monetaria como el mejor de los recursos para desplazar los efectos negativos de la crisis.

En este breve e incompleto contexto nuestra economía estaría sujeta a la siguiente "lógica" esquemática 3.

Como la inflación se ha convertido en el punto focal de "ataque" de las políticas económicas, este ensayo no pretende sino seguir el curso último de las políticas monetaria, cambiaria y crediticia implementadas para avisorar ciertos resultados de su instrumentaliza-

ción, en los cuales ha predominado el "ajuste" como guía de acción

2. LA INFLACION Y LAS POLITICAS PARA ENFRENTARLA

A la inflación se la reconoce como el mayor problema que afronta la economía nacional, por los efectos desestabilizadores que ejerce sobre los precios del mercado, por las expectativas que genera en las actividades productivas y financieras, y porque constituye el peor enemigo de la economía de los hogares.

Las definiciones más comunes: pérdida del poder adquisitivo

de la moneda y elevación continua de los precios de los bienes y servicios. Esta variable, difícil de doblegar, ha recibido toda clase de arremetidas a través de la aplicación de políticas económicas, sin embargo los resultados han sido magros, o en el mejor de los casos, la han estabilizado y la han vuelto "inercial" con todas las secuelas que conllevan las inflexiones económicas.

Según datos oficiales, durante la década de los 70, si bien la inflación tendió a dispararse, finalmente logró controlarse a un nivel del 12% promedio; en tanto que en los años 80 alcanzó la máxima histórica al acercarse a los tres dígitos, sin embargo, bajo la óptica restrictiva, en los últimos años se ha estabilizado alrededor del 50%; la ortodoxia económica considera que la inflación es un fenómeno estrictamente monetario, es decir, según la Teoría Cuántica: a un incremento de la oferta monetaria le corresponde un aumento de los precios como consecuencia de una expansión en el gasto, lo cual si bien revierte cierta lógica, en el fondo retrotrae el fenómeno fuera de las causales de orden productivo-estructural. De ahí, surge la aplicación de políticas monetarias restrictivas, para restando liquidez al sistema, lograr detener

el incremento de los precios. Sin embargo, la inflación persiste. "¿Por qué la inflación gana la batalla? -se pregunta Friedman- y responde: -porque las autoridades monetarias retiran el remedio antes de que alcance sus efectos curativos. El único remedio -afirma-, es decir el circulante monetario. La autoridades, deseosas de conjurar la inflación, comienzan desarrollando una política de restricción monetaria. Pero cuando, a causa de esta restricción, sobrevienen la recesión económica, las autoridades se asustan y vuelven a incrementar el circulante monetario, dejando así a la mitad el tratamiento" 4. Friedman ha visto que en el largo plazo la recuperación se relaciona con el ajuste de la proporción cuantitativa de la moneda y las mercancías en circulación. Para que la proporción se armonice sería necesario ir hasta el fondo de la depresión y comenzar entonces la recuperación. Al parecer, este es el determinismo que alienta la política económica del actual gobierno, y es que, esta política está implícita en los programas del FMI, pese a los procesos negativos experimentados en otros países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Perú, etc).

En la actualidad se combina esta tendencia de la política econó-

mica con el llamado aperturismo y la modernización del Estado; pero, si bien, los resultados de su implementación, en el corto plazo, pueden ser favorables a nivel macroeconómico y lograr índices bajos de inflación, el costo social es altamente negativo como lo demuestran en la práctica los casos Chileno, Brasileño y Argentino y lo está ya demostrando en forma vertiginosa, con los altos índices de pobreza, el caso de la mayoría de la población ecuatoriana.

En el gobierno de Borja, por ejemplo, se intentó reducir la inflación a un 30% anual, pero si bien, en los dos primeros años de gobierno, esta se redujo, en cambio para los dos subsiguientes se estancó alrededor de un 50%, con lo cual la puesta en marcha de una política gradualista, tanto en el tipo de cambio, cuanto en la vigencia de algunos precios como el de los combustibles, así como los programas de restricción monetaria y del gasto público, no dieron los resultados esperados y más bien, los agentes económicos se volvieron sensibles, y respondían a las señales de una inflación inercial, elevando los precios de los productos para protegerse de futuras medidas.

Por otro lado, se recurrió a las devaluaciones (11 en el gobierno

social-demócrata, a más de las minidevaluaciones), tratando de compensar la inflación doméstica, la cual a través de la monetización de las divisas generadas en las exportaciones, no hacía más que autogenerar, desde el exterior, el proceso inflacionario.

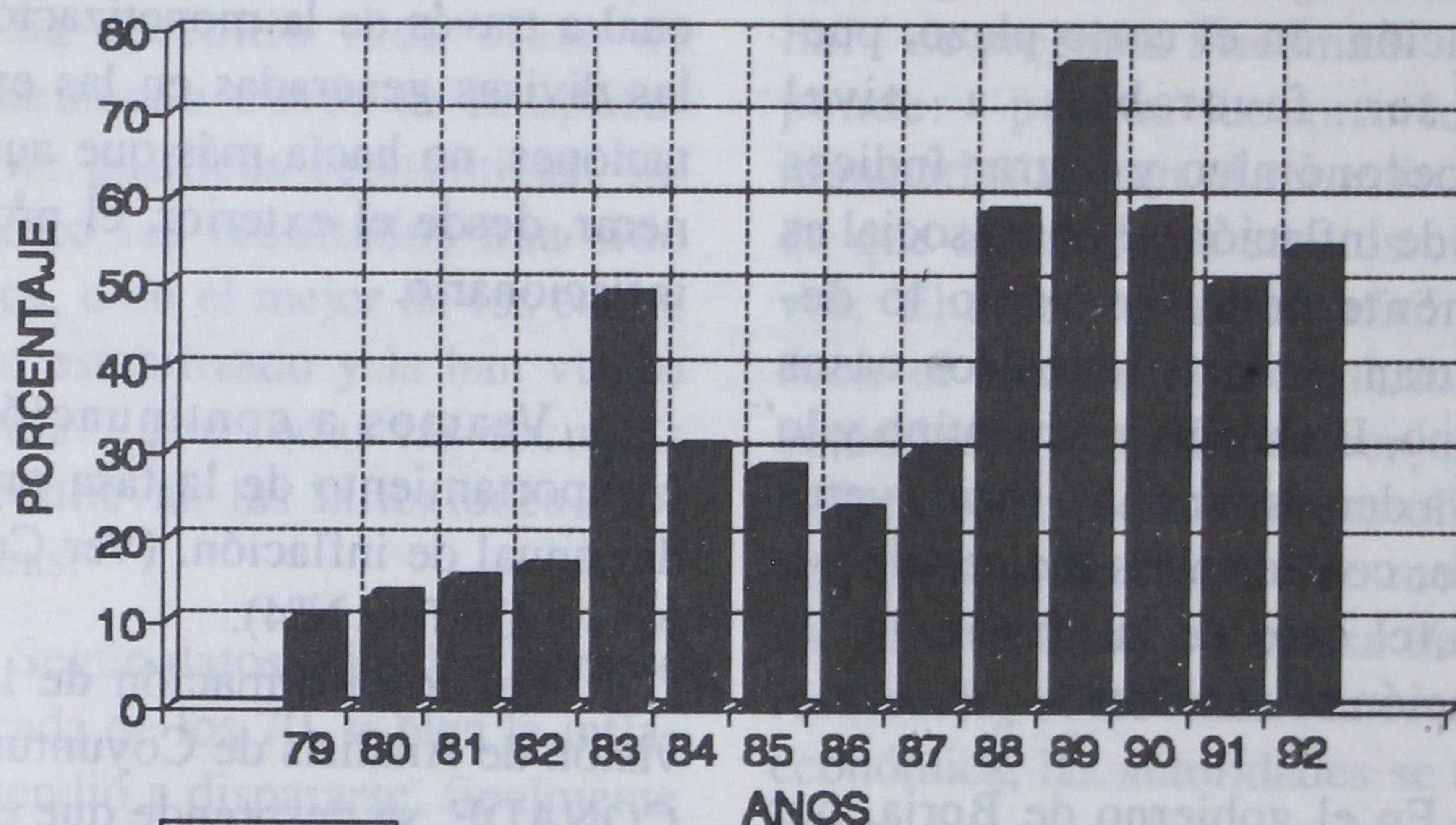
Veamos a continuación, el comportamiento de la tasa promedio anual de inflación. (Ver Cuadro N° 1 y Gráfico N°4).

Según información de la División de Análisis de Coyuntura del CONADE, se desprende que el ele-

Cuadro No 1	
TASAS PROMEDIO DE INFLACION	
Años	o/o
1979	10.1
1980	12.8
1981	14.7
1982	16.4
1983	48.1
1984	30.4
1985	28.0
1986	23.0
1987	29.5
1988	58.2
1989	75.6
1990	58.5
1991	50.0
1992	54.0

Fuente: INEC
Elaboración: Autor.

TASAS PROMEDIO DE INFLACION 1979 - 1992



fuenta: INEC

mento dinamizador del proceso inflacionario fue el crecimiento del

medio circulante, lo cual presionó la demanda. Veamos:

Cuadro No. 2

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL FOB	DIC.90	JUN.91	DIC. 91
Bienes Primarios	47.0	44.4	47.5
Bienes industrializados	54.0	50.5	50.5
Servicios Privados	47.8	52.4	51.0
Servicios públicos	30.1	47.4	36.4
General	49.5	49.0	48.9
DETERMINANTES			
Tipo de cambio vendido en el mercado internacional	37.2	35.3	45.2
Tipo de cambio vendido en el mercado libre	35.0	32.6	47.6
Costos Salario Mínimo más beneficios	23.7	23.2	46.1
Precio combustibles	33.3	24.2	58.3
Tasa de Interés Activa	53.5	53.6	54.3
Medio circulante ampliado	56.1	61.8	49.6

FUENTE: INEC,, otros.

ELABORACION: División Análisis de Coyuntura, SGP.

De ahí se puede desprender que son los servicios públicos los que experimentan un amortiguamiento en la escalada de precios en forma relativa; que la tendencia alcista de la divisa, así como la monetización interna por la mayor captación de recursos a través del alza en el precio de los combustibles, hace que, por lo menos en el segundo semestre de 1991, el medio circulante crezca, para a diciembre alcanzar parecidos niveles a los del ritmo inflacionario, mismo que se mantiene estacionario; y de ahí que convengamos también en que: “.. la inercia no tiene ‘inercia’ propia: refleja, en algún sentido la inoperabilidad de los planes de estabilización para atenuar, sucesivamente, el ritmo de crecimiento de los precios. Esto supone que no se han corregido, a su turno las distorsiones estructurales; que no se ha resuelto la pugna distributiva; y, posiblemente, que la gestión monetaria debe redefinirse en función -precisamente- de esas especificidades”.

“Las explicaciones tradicionales de la inflación; demanda, costos, beneficios, productividad, etc., no pueden tomarse como referencia aislada del aumento de los precios en determinado momento coyuntural, sino a condición de integrarse

en el esquema (...); la incertidumbre, distorsiones estructurales, funcionamiento del sistema monetario financiero, ausencia de mercados concurrenciales, etc...” 5.

Pero, lo cierto parece ser que de no armonizar los sectores monetario y fiscal con la participación de la parte salarial y productiva, las distorsiones que provoca el proceso inflacionario prevalecerá en el corto y mediano plazos, salvo, claro está, que las políticas apunten a crear shocks y disminuyan al máximo el poder de compra.

3. LA POLITICA MONETARIA Y SUS INSTRUMENTOS DE ACCION

Por lo general, las autoridades monetarias han venido diseñando políticas de carácter monetario, basadas, por lo menos en tres elementos:

- a) Financiar la Tasa de Crecimiento del PIB, que en los últimos años ha presentado serios limitantes en la generación de divisas y por ende en la inversión: Respecto al comportamiento del mercado externo éste no experimenta incrementos importantes, según observamos en el cuadro que sigue:

Cuadro No. 3

SALDOS DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
Miles de Dólares FOB

AÑO	EXPORTACIONES	PORCENTAJE	IMPORTACIONES	PORCENTAJE	SALDO
1980	2'506.296	—	2'131.290	—	375.006
1981	2'541.838	1.42	2'102.410	- 1.36	439.428
1982	2'342.487	- 7.84	1'917.717	- 8.78	424.770
1983	2'348.751	0.27	1'421.574	- 25.87	9.27.177
1984	2'622.419	11.65	1'567.518	10.27	1'054.901
1985	2'905.736	10.80	1,766.724	12.71	1'139.012
1986	2'186.849	- 24.74	1'810.224	2.46	376.625
1987	1'927.694	- 11.85	2'158.136	19.21	- 230.442
1988	2'192.898	13.75	1'713.525	- 20.60	479.373
1989	2'353.881	7.34	1'854.775	8.24	499.106
1990	2'714.328	15.31	1'816.745	- 2.05	897.583
1991	2'851.417	5.05	2'398.616	32.02	452.801
1992	3'007.577	5.48	2'500.403	4.24	507.174

FUENTE: Boletines del Banco Central del Ecuador

En lo que concierne a la inversión, ésta llega a representar niveles negativos, afectando a la

producción, el empleo y el consumo, constituyéndose en signo evidente de la recesión. Veamos.

Cuadro Nº 4

NIVELES DE INVERSION
(Tasa Anual de crecimiento)

AÑOS	PORCENTAJE
1961 - 1970	5.5
1971 - 1980	10.4
1981 - 1989	4.5

FUENTE: Bco. Central del Ecuador

Cuadro Nº 5

NIVELES DE CONSUMO
(Tasa Anual de Crecimiento)

AÑOS	PORCENTAJE
1960 - 1970	5.3
1971 - 1980	8.1
1981 - 1989	2.3

FUENTE: Bco. Central del Ecuador

Por otro lado, la desestabilización de los mercados cambiarios y la tendencia a la caída de los precios del petróleo y de la materia prima que exporta el Ecuador, no permiten realizar predicciones económicas aproximativas.

La producción interna, en cambio se identifica más con la expansión que experimenta el sector agropecuario, en tanto que la manufactura, pero, sobre todo, el sector de la construcción continúan deprimidas. Entonces, la programación monetaria, se enfrenta con una realidad limitada por la capacidad general de la producción.

b) Un segundo elemento tiene que ver con el comportamiento de la reserva monetaria internacional, de cuyos montos depende el ahorro en términos de moneda extranjera, se constituye en capital de trabajo y frena los movimientos especulativos. La reserva, de un registro negativo del orden de -176 millones de dólares registrados en 1982, se elevó a 760 millones a fines de 1991, pero se drenó a menos de la mitad en el primer semestre de 1992, lo cual tampoco contiene regularidad en la programación monetaria.

c) El tercer elemento que tiene que ver con la programación

monetaria, es la tasa de inflación, que se ha convertido en el Talón de Aquiles de la economía, y es que en la práctica es la que desestabiliza cualquier política de ordenamiento económico, para lo cual el Banco Central, es en buena medida el responsable, pues se convirtió en la caja central de las actividades públicas y el soporte sin límite de la actividad privada.

Como en toda programación los resultados son impredecibles, de ahí que se busque la estabilidad cambiaria, un sistema de tasas de interés estable, un sistema de precios flexible, un medio circulante que garantice la libre circulación del dinero, etc., que se enfrentan a realidades cada vez más cambiantes. En todo caso, las autoridades monetarias han hecho hincapié en la aplicación de políticas que atribuyen la inflación y los desequilibrios externo y fiscal a presiones de origen monetario, centrandose su atención en la restricción del gasto público y en el control de la liquidez del sistema financiero.

El manejo del encaje bancario, de las tasas de interés, las restricciones crediticias, y el control del medio circulante, han sido, por lo general, la tónica de la política monetaria. Veamos en cifras.

Cuadro No. 6	
TASA DE ENCAJE BANCARIO (Porcentajes)	
	%
VIII - 1988	25
VI - 1992	34

FUENTE: Banco Central del Ecuador.

El encaje, es el medio para regular el financiamiento de la banca al consumo y a la producción.

Las autoridades monetarias aumentan los porcentajes del encaje según las circunstancias de la economía: cuando la expansión de los pasivos (depósitos) es excesiva y provoca el incremento del circulante y de las operaciones de crédito, aumenta el porcentaje de encaje, o lo disminuye cuando es evidente la escasez de recursos. Las cifras expuestas demuestran los afanes restrictivos en la liquidez del sistema, tendiente a controlar las presiones inflacionarias.

Cuadro No. 7			
MEDIO CIRCULANTE (SalDOS en millones de sucres)			
AÑOS	ESPECIES MONETARIAS EN CIRCULACION	DEPOSITOS MONETARIOS	TOTAL
XII-1988	122.470	215.197	337.617
XII-1991	379.733	659.749	1'039.481
XII-1992	589.351	900.141	1'489.492

FUENTE: Banco Central del Ecuador

El medio circulante, corresponde a la definición de oferta monetaria y está constituida por la suma de las especies monetarias en poder del sector privado y los depósitos monetarios de este sector en el Banco Central, comercial y especializado. El medio circulante provoca desequilibrios en el sector externo

de la economía y en el caso que nos ocupa, este se ha triplicado en tres años; tal incremento con cierta constante que han guardado las tasas de interés, los tenedores de moneda nacional prefieren destinar esos recursos a la compra de divisas por la mayor rentabilidad que, por ejemplo, brinda el dólar. Veamos:

Cuadro No. 8
TASA DE INTERES

	XII-90	XII-91	XII-92
Depósitos de ahorro	29.7	31.4	28.63
Depósito de plazo	41.5	47.2	38.88
Pólizas de acumulación	46.7	49.6	42.84
Certificados Financieros	45.6	47.9	51.0
Rentabilidad del dólar	6.5	63.2	40.0

FUENTE: Análisis de Coyuntura, CONADE

De la información se desprende que la tendencia fue a mantener tasas activas positivas. El aumento de las tasas de interés y el subsecuente incremento de los precios de las mercancías se traduce en una disminución de competitividad frente al mercado externo. Por otra parte, la elevación de las tasas de interés acelera el proceso de concentración del capital en general, pues los empresarios que no pueden pagar altos intereses para financiar sus actividades productivas, son eliminados, creando problemas en la producción y en el empleo. Ambos fenómenos han esta-

do y están presentes en la modelación económica del país.

De ahí que, "La estructura de tasas de interés ha sido el elemento más restrictivo de la regulación financiera, ya que impide la competencia activa en el sistema, tanto de la movilización de recursos como en la asignación de crédito, al reducir las posibilidades de una mayor profundización financiera en el país" 6.

En lo que se refiere al ahorro financiero, este registró un crecimiento importante, el cual se explica por la evolución de las tasas de interés y del tipo de cambio.

Cuadro No. 9
AHORRO EN EL SISTEMA FINANCIERO NACIONAL
SALDOS EN MILLONES DE SUCRES

	XII-1990	XII-1991	XII-1992
Bancos Privados	249.466	1'131.244	1'852.163
Banco de Fomento	11.277	25.469	37.344
Banco de la Vivienda	9.775	37.287	30.482
Financieras Privadas	4.909	22.309	43.442

FUENTE: Banco Central del Ecuador.

Sin embargo, el crédito concedido a particulares por el sistema financiero en el lapso diciembre 1988 a diciembre 1991, disminuyó en 16.174 millones de dólares a 15.353, lo cual indica cierta tendencia a la estabilización. Igual suerte

corrió el papel jugado por el Banco Central, al disminuir los volúmenes de crédito a las instituciones públicas y privadas, por lo menos en los dos últimos años. La corriente restrictiva, indudablemente afectó la actividad productiva.

Cuadro No. 10

**EVOLUCION DE LOS SALDOS DE CREDITO DEL
BANCO CENTRAL DEL ECUADOR**
(Millones de Sucres)

Sujeto de Crédito	VII-1990	II-1992
Financieras Públicas	4.551	562
Bancos Privados	31.146	24.055
Particulares	48.040	5.100
Financieras Privadas	19.540	12.151
Banco Nacional de Fomento	76.994	98.014
Entidades Oficiales	4.543	9.753
Gobierno Central	62.830	78.698
Total	330.830	234.333

FUENTE: Banco Central del Ecuador

En todo caso, las medidas e instrumentos de política monetaria, aplicados por los distintos gobiernos, han obedecido a los programas de estabilización presentados previos las recomendaciones del ajuste de parte del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Los resultados no han logrado el cometido de frenar la inflación, y estabilizar la

economía e iniciar la recuperación.

¿No será que las recomendaciones fondomonetaristas se alejan de los postulados neoliberales, o los gobiernos eluden su total aplicación por el temor al estallido social?, porque según Friedman un programa monetario y fiscal de estabilidad económica, debería acoger las siguientes propuestas:

“1. Una reforma del sistema monetario y bancario encaminados a eliminar tanto la creación como la destrucción privada de dinero y el control discrecional de la cantidad de dinero por parte de la autoridad bancaria central”.

(...)

“2. Una política de determinación del volumen de los gastos del gobierno en bienes y servicios -definido de forma que excluya los gastos en transferencias de cualquier clase-, basado totalmente en el deseo, necesidad y voluntad de la comunidad de pagar los servicios públicos”.

(...)

“3. Un programa predeterminado de gastos de transferencias, consistente en la exposición de las condiciones y términos bajo los cuales se concederían pagos destinados a transferencias para asistencia, compensación y otras”.

(...)

“4. Un sistema fiscal progresivo basado primordialmente en el impuesto personal sobre la renta” 7.

Aquí, pues, parece radicar la estrategia por la que el gobierno de

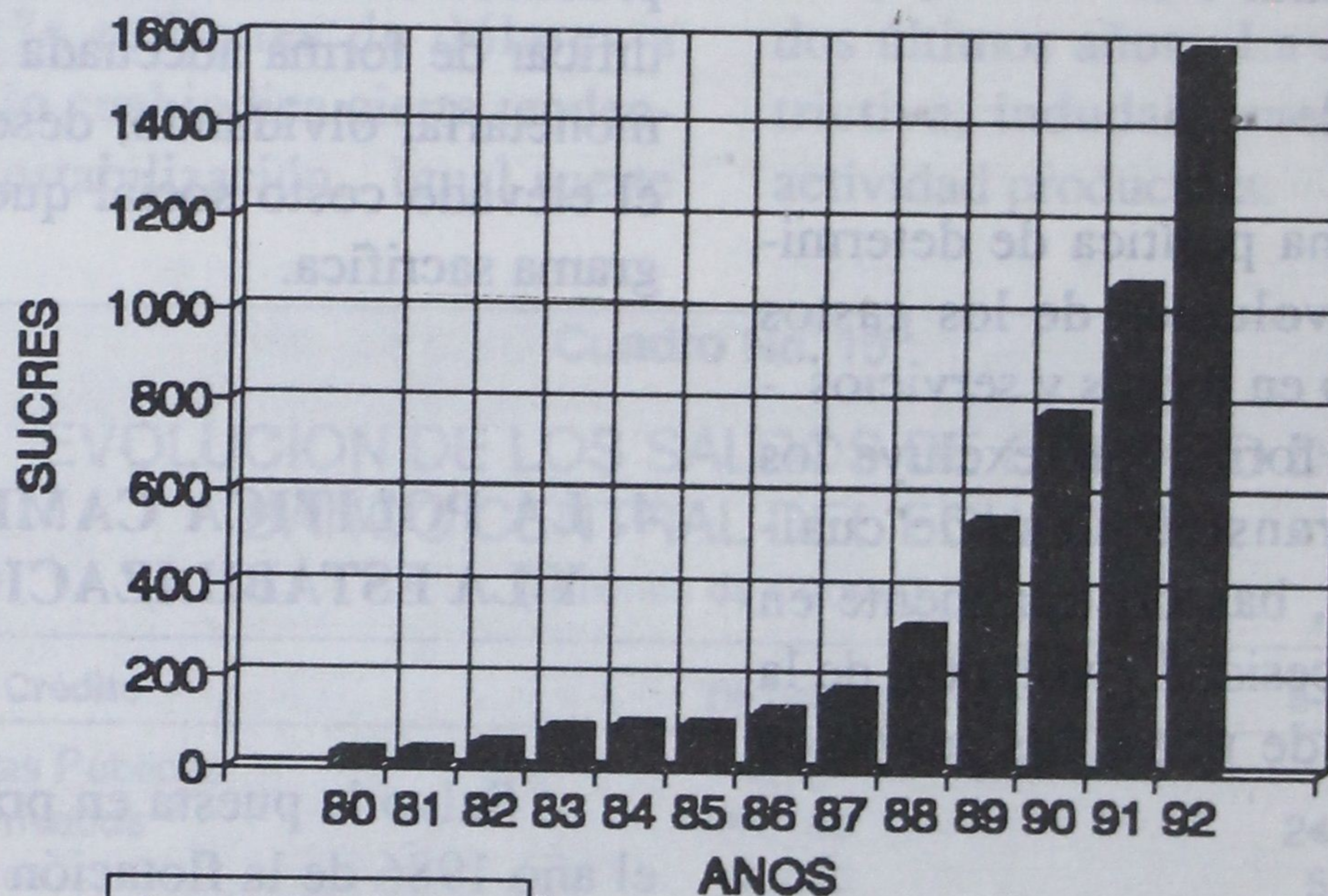
Durán Ballén-Dahik, quiere transitar sin dubitaciones; así, por lo menos, lo demuestran las medidas dictadas el 3 de septiembre del presente año, tratando de equilibrar, al menos en parte, los cambios que se producen en la demanda total y modificar de forma adecuada la oferta monetaria, olvidando, desde luego el elevado costo social que el programa sacrifica.

4. LA POLITICA CAMBIARIA Y LA ESTABILIZACION

Salvo la puesta en práctica en el año 1986 de la flotación de la divisa, el mercado cambiario ha venido funcionando en forma controlada, existiendo tres tipos de cambio:

- a) El tipo oficial de cambio que se aplica a las cuentas del Banco Central,
- b) El dólar de intervención que es el que copa el grueso de las transacciones externas; y,
- c) El tipo de cambio libre ligado a las transacciones que se realizan a través de las casas de cambio.

TIPO DE CAMBIO MERCADO DE INTERVENCION 1980-1992



fuentes: BANCO CENTRAL

Por lo general, se ha considerado que la tasa de devaluación ha sido superior a la tasa de inflación, cuando en realidad, se ha dado la situación contraria, estando el sucre por lo general sobrevalorado con relación a los incrementos de los precios; es decir, que debía recurrirse a continuas devaluaciones para corregir las distorsiones del mercado externo y realmente fomentar las exportaciones.

La vigencia, en los cuatro últimos años de devaluaciones temporales y de minidevaluaciones semanales (11 medidas devaluatorias en total), ha conducido a que el dólar de intervención, durante ese lapso, se haya devaluado en 418%, contrastando significativamente con las moderadas alzas salariales.

El siguiente cuadro resume las variaciones porcentuales en el tipo de cambio.

Cuadro No. 11

DEVALUACIONES DECRETADAS

FECHAS		PORCENTAJE
Agosto	1988	4.0
Mayo	1989	4.0
Diciembre	1989	4.0
Marzo	1990	4.0
Julio	1990	3.5
Enero	1991	6.0
Julio	1991	4.0
Mayo	1991	4.0
Noviembre	1991	10.0
Abril	1992	1.0
Mayo	1992	4.0

FUENTE: Banco Central del Ecuador.

Nota: No se incluyen las minidevaluaciones semanales que rigen desde el 30 de Agosto de 1988 hasta la fecha.

Siguiendo este cauce, el incremento devaluatorio presionó fuertemente en la evolución del costo de vida, cuanto más que los artículos nacionales tienen un com-

ponente importado de alrededor del 70%, que incide en el precio final. Veamos como ocurrieron estos saltos bruscos en el mercado de divisas:

Cuadro No. 12

MERCADO DE CAMBIOS
(Valor Nominal)

	AGOSTO/88	MAYO/92	o/o	DIC/92	o/o
-Mercado de Intervención	275	1.426	519	1.850	26.3
-Mercado Libre	535	1.480	176	1.869	29.7

FUENTE: Banco Central del Ecuador.

Hemos visto la evolución de las variaciones nominales del tipo de cambio; pero veamos que ha sucedido con el tipo de cambio real y su incidencia en el proceso inflacionario que no ha cedido terreno.

“El tipo de cambio real (TCR) es una medida de la paridad de cambio de los ingresos por exportaciones: señala la evolución de su rentabilidad en el tiempo”.

“El TCR se calcula multiplicando el tipo de cambio comprador en el mercado de intervención por el precio de venta al exterior de la canasta de exportaciones. Este producto se divide luego por el IPCU,

utilizando como deflactor para medir la paridad” 8.

El tipo de cambio real, relaciona dos tipos de bienes: los transables en el comercio exterior y los otros. Para saber si la política cambiaria ha promovido exportaciones, debe mirarse si el TRC aumenta en relación a una base, y si hay una depreciación, los productos nacionales se toman competitivos, podemos hablar en este caso de productos como el banano y productos del mar mantienen rentabilidades competitivas. Veamos cual ha sido el comportamiento del tipo de cambio real general en 1991 respecto a 1990

Cuadro No. 13

TIPO DE CAMBIO REAL 1991

-Sucre por Dólar-

	MERCADO DE INTERVENCION		MERCADO LIBRE	
	Tipo de Cambio	Indice Dic. 90=100	Tipo de Cambio	Indice Dic. 90=100
Diciembre 90	878.4	100.0	876.7	100.0
Enero 91	869.3	99.0	897.6	102.4
Febrero	889.2	101.2	92.6	103.0
Marzo	868.3	98.9	91.4	102.8
Abril	854.3	97.3	892.3	101.8
Mayo	833.0	94.8	919.1	104.8
Junio	824.5	93.9	902.3	102.9
Julio	834.2	95.0	886.2	101.1
Agosto	845.3	96.2	862.9	98.4
Septiembre	820.0	93.4	833.9	95.1
Octubre	805.5	91.7	833.6	95.1
Noviembre	821.8	93.6	838.8	95.7
Diciembre	856.4	97.5	868.4	99.1

FUENTE: Banco Central del Ecuador

Si bien la política cambiaria se diseñó para, a través de las mini-devaluaciones, guiar las expectativas inflacionarias de los agentes económicos, esto no fue posible, pues las mini devaluaciones normalmente fueron alimentadas por otras adicionales que afectó la credibilidad de los programas de "ajuste" y el sistema cambiario pasó a ser otro componente de la inflación y la actividad privada percibía "señales" que estacionaron la inflación en un 50%, de ahí que las continuas devaluaciones no sirvieron para mejorar la competencia productiva externa. En sí, la depreciación del tipo de cambio real se produjo a costa del deterioro de los salarios reales. Finalmente el rezaigo cambiario ha sido atacado con una devaluación de shock (3 de septiembre de 1992) del orden del 32%, que de ninguna manera alentó las exportaciones, pues condicionamientos de mercados y precios internacionales más bien han conducido a decrecimientos.

5. A MANERA DE CONCLUSION:

LA CONDICIONALIDAD FONDOMONETARISTA Y LA POLÍTICA NEOLIBERAL

Los efectos resultantes de la aplicación de las políticas descritas,

son comprensibles si conocemos la acción que ejerce la oferta monetaria sobre la producción, el empleo, la inversión, el ingreso y el gasto público. Una insuficiente cantidad de dinero en circulación provoca iliquidez en la economía restringiendo los canales crediticios, lo que conlleva no solo a elevar la tasa de intereses, afectando los proyectos de inversión sino que a la vez contrae los gastos de consumo, lo cual redundando negativamente en la demanda global, en la oferta y en el empleo. Es decir, se presenta un cuadro recesivo. Y esto es, precisamente, lo que ha venido aconteciendo en nuestra economía, desde luego sacrificando al máximo el poder de compra de la mayoría de la población. Por tanto, la política monetaria-cambiaria ha servido para acentuar la brecha redistributiva del ingreso social.

De su lado, las continuas devaluaciones y el incontenible proceso inflacionario se han traducido en un aumento constante de los precios, superior al aumento de los salarios, lo cual significa que, en términos reales, los salarios disminuyen y las ganancias del capital aumenten; hecho monetario que provoca una transferencia de valor de la clase asalariada a la clase empresarial.

En todo caso, más allá de la puesta en marcha de los instrumentos monetarios más usuales, como la movilidad de los encajes legales, las operaciones de redescuento, las operaciones de mercado abierto, tendientes a extraer liquidez del sistema, lo que en sí se ha provocado es una recesión prolongada de la cual aún no salimos, pues se siguen manteniendo políticas tendientes a restringir la emisión monetaria y el crédito, eliminar los subsidios, reducir el gasto público, mantener congelados los salarios reales y en la práctica fomentar el desempleo que busca su forma alternativa de ser en el empleo callejero o informal.

Estas políticas han venido respondiendo a la condicionalidad impuesta por el Fondo Monetario Internacional, que actúa como portavoz del capital financiero transnacionalizado que traslada la crisis monetaria a nuestros países vía endeudamiento externo, altas tasas de interés, liberalización de inversiones, etc., lo cual acentúa las taras estructurales de nuestra sociedad

Como la política del Fondo Monetario Internacional obedece a la lógica del capital y las ganancias, desde el punto de vista de la teoría, parece que se opera una reducción

de la ciencia económica a la sola teoría monetaria, por eso los "monetaristas" campean, con los "Chicago boys" a la cabeza, abanderando el modelo de economía de mercado y la llamada "modernización del Estado", aunque han entrado en estado de alerta por la convulsión política desatada en la Venezuela de Carlos Andrés Pérez, el giro antidemocrático del gobierno peruano, que por su lado busca dictatorialmente imponer dicho modelo, y el ensanchamiento de la corrupción en países que, como Brasil se sujetaron a los dictados fondomonetaristas.

Y es que la recesión que padecen nuestros pueblos significa pobreza, limitaciones, hambre, enfermedades. Y lo que es más, mientras se agudiza la recesión se experimenta un mayor endeudamiento en un movimiento circular sin salida. Así, si relacionamos el monto de capital dinero que nos prestan y el producto interno que genera nuestros países, veremos que ese capital disminuye su rendimiento en términos de producción; sin embargo, sigue ingresando a nuestros países porque a través de elevados intereses especulativos su rendimiento les autoalimenta. El Fondo Monetario Internacional avaliza dicha disyuntiva y reafirma

el esquema neointervencionista en que se desenvuelve.

Lo cierto es que, en los últimos años, se ha experimentado oscilaciones de las variables financieras y monetarias, como son los activos financieros, las tasas de interés y los tipos de cambio, así como de los flujos de capital entre distintos países.

Igual se han visto sometidos a fuertes tensiones las relaciones internacionales entre países deudores y acreedores, el sistema bancario, los mercados de capitales y los mecanismos internacionales de pagos y de cambios.

Por consiguiente, se busca estabilizar el sistema financiero y monetario, para lo cual, sin lugar a dudas, se hace recaer el peso de la crisis en los países subdesarrollados imponiendo políticas fondomonetaristas.

Así, en nuestro caso, las medidas sostenidas por los distintos gobiernos no son más que la aceptación de esas políticas destinadas a continuar actuando sobre las áreas monetaria, cambiaria, financiera, fiscal y de intercambio comercial. Constituyen una política de continuismo en el enfoque sobre el "ajuste económico", que arrancó

con el "programa de estabilización de mayo de 1982"; continuó con las "cartas de intención" al FMI en 1983 y 1985; que profundizó con las medidas neoliberales del 11 de agosto de 1986; quedaron expresadas en el Plan de Emergencia Económica con las medidas del 30 de Agosto de 1988 que dieron a luz el "gradualismo", para luego en 1991 aplicar medidas de ninischock que convivieron con el gradualismo; para finalmente, el 3 de septiembre de 1992, aplicar un plan macroeconómico de estabilización a través de la imposición de medidas traumáticas o de shock.

En todos estos casos, aparecen las teorías que sustentan el neoliberalismo, para las cuales se han aplicado en lo esencial los mismos arbitrios, por lo general de tipo cambiario-monetario, se han utilizado idénticas medidas con el propósito de "corregir" los desequilibrios presentes en una economía en crisis.

Así ha sido común:

– Corregir el déficit fiscal mediante el incremento de los precios de los combustibles y de las tarifas de los servicios públicos, disminución de subsidios a los alimentos, recortes del gasto público, etc.

– Aplicación de agudas restricciones monetarias, crediticias, fiscales, con el supuesto de contener la inflación.

– Devaluación monetaria, restricciones de las importaciones y apoyo a las exportaciones, bajo el supuesto de corregir los desequilibrios del comercio exterior.

– Alzas de las tasas de interés y liberalización del mercado financiero, con el fin de reducir la brecha ahorro-inversión.

– Liberalización de la inversión extranjera y apertura económica.

En términos generales, se ha buscado la restricción del consumo de la población y la demanda interna y el deterioro del poder adquisitivo de los salarios con el objetivo de orientar los recursos hacia la inversión en sectores productivos, que permitan generar divisas para el servicio de la deuda externa y aumentar la tasa de beneficio de los empresarios.

En fin, la estabilidad macroeconómica, ha sido al parecer el último cometido de la aplicación de esas medidas. Los beneficiarios han sido, son y serán, desde luego, los exportadores, importadores, industriales, inversionistas nacionales y extranjeros.

Como complemento, en los últimos tres años se implementa una serie de reformas y se crean leyes en el ámbito económico que tienen el objetivo de “adecuar” el accionar de la economía a las nuevas exigencias que demanda la “ola modernizante” a nivel mundial y latinoamericano, haciendo asentar su preferencia en las de tipo monetario-financiero como respuesta al predominio indiscutible del capital financiero transnacionalizado.

Este proceso de leyes-reformas que se destacan en lo monetario, fiscal-tributario, cambiario, etc.; no son más que probadas respuestas al reto que significa la puesta en marcha de mercados ampliados que exigen procesos de desmonte desgravatorio, del alza del proteccionismo, en sí de la apertura comercial implícita en el documento “Iniciativa Para las Américas” apadrinado por Bush.

Todo esta situación ligeramente enunciada, tendría que ver con una concatenación de hechos negativos a nivel hegemónico, pero que a la final desembocan y descargan en los países subdesarrollados todos sus efectos nocivos, que respondería a la implementación de un modelo global de funcionamiento que asegure la reproducción del capital.

Supuestamente estamos asumiendo que se trata de implementar un modelo a nivel continental, cuyo basamento económico sería la definición de una política monetaria que logre que sus variables (precios de mercados, emisión, oferta monetaria, etc) sean los conductores de la tendencia neoliberal apadrinada por el FMI y el BM.

Sin embargo, por lo general, los modelos económicos son construcciones teóricas que muchas de las veces confrontan realidades distintas y en el entorno real de una sociedad no pueden haber experimentos impositivos de otras latitudes. Por eso, más bien se estaría hablando de procesos económicos como las fases sucesivas de un fenómeno pero como hechos reales de la economía, como respuesta a un ordenamiento y a un establishment estructural que habrá que cambiar. Es decir, se mezclan elementos coyunturales y estructurales que, en el fondo receptarían dentro de un proceso las tendencias neoliberales como los puntos más visibles de un ordenamiento económico mundial hegemónico por el capital financiero internacional.

Este nuevo ordenamiento económico, por tanto tendrá su base teórica de sustentación en Friedman y sus seguidores, cuyos esquemas

de explicación son distintos a los enfoques keynesiano y estructuralista. En su visión latinoamericana arriba a la conclusión de que la base del crecimiento radica en imponer las reglas del libre mercado, el libre juego de oferta y demanda sin interferencias del aparato estatal, un régimen de competencia, olvidando las tendencias monopólicas de nuestras economías y por lo mismo la imposibilidad de llevar a la práctica la regulación y ajuste de los precios y los salarios, según ellos sostienen. Lo más importante de los neoliberales parece descansar en la propuesta de que un país debe orientar su producción hacia aquellos productos que demuestran ventajas comparativas, lo cual significa costos bajos y competitividad internacional; pero también se olvidan de lo secular de nuestras producciones siempre "comparativas" en materias primas. En fin, los neoliberales y quizá con uno de sus planteamientos monetarios más fuertes, sostienen que los precios depende exclusivamente de las variaciones de los factores monetarios, por consiguiente la política monetaria debe convertirse en el principal mecanismo de control de precios y por ende de la inflación. Esta concepción la ha adoptado ín-

tegramente el FMI y el BM para imponer en nuestros países los consabidos "programas de ajuste" que han apuntado a la restricción del gasto público, liberalización de precios, privatizaciones, aperturismo internacional, apertura al capital extranjero y, como contrapartida, congelamiento de salarios.

Las continuas devaluaciones, las fuertes alzas de las tasas de interés, la acelerada carrera inflacionaria, la pérdida del poder adquisitivo del sucre; en sí las prácticas monetarias y de estabilización vienen siendo desde hace más de una década el condicionamiento al Fondo Monetario Internacional, so pretexto de la renegociación de la deuda externa, dejando de lado la acuciante realidad social.

No es de sorprenderse, por tanto, que el gobierno de Durán Ballén haya llegado hasta el shock, buscando reducir la inflación a como de lugar; pero en el fondo de lo que se trata es de buscar recursos suficientes para cubrir los pagos que demanda la deuda pública y la ya sucretizada, que se reflejan en un cuantioso déficit fiscal, por un lado, y por otro, hacer "méritos" para que los organismos y la banca internacional otorguen préstamos frescos. En todo caso, son las ma-

yorías nacionales quienes, como siempre, pagarán las consecuencias de los modelos micro o macroeconómicos que surgen como un tributo a un proceso modernizador que lo único que persigue es desmantelar los estados nacionales para convertirlos, bajo las leyes del mercado, en empresas privadas, cuya cúpula dirigente ya no será la tecno-burocracia sino la gerencial-administrativa.

Notas:

- 1/ Revista "Economía" No. 89, Instituto de Investigaciones Económicas, junio de 1992, Manejo de Políticas Económicas en Ecuador: Economía Política del Control Monetario, Arnoldo Camacho.
- 2/ Friedman Milton, Ensayos sobre Economía Positiva, ed. Gredos, S. A., Madrid, 1967, p. 2.
- 3/ ILDIS, CEPLAES, ECUADOR, Análisis de Coyuntura, No. 4, 1992, p. 15.
- 4/ Ibid, Friedman, p. 86.
- 5/ Ibid, ILDIS, CEPLAES, pp. 115, 116.
- 6/ Ibid, IIE, UC., Revista Economía No. 89, p. 58.
- 7/ Ibid, Friedman, pp. 131, 132, 133.
- 8/ CONADE, Análisis de Coyuntura, año 2, 22-IV-92, p. 14.